

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Facultad de Psicología

LA MASCULINIDAD Y SU TRANSMISIÓN DE PADRES A HIJOS VARONES

Proyecto de Investigación elaborado para
el Trabajo Final de Grado

Estudiante: Analía Carballeira C.I. 2.717.071-1

Docente Tutor: Pablo López

Docente Revisor: Elina Carril

Montevideo, febrero 13 de 2015

ÍNDICE

1 - Fundamentación y Antecedentes.....	1
1.1 Modelo de Masculinidad Tradicional y transmisión intergeneracional...	1
1.2 Nuevas masculinidades y su relación con un cambio en la cultura de la paternidad.....	4
2 - Objetivo general y objetivos específicos.....	7
3 - Justificación.....	7
4 - Problema de investigación y preguntas principales.....	8
5- Diseño metodológico.....	8
6 - Consideraciones Éticas.....	10
7 - Cronograma general de ejecución.....	11
8 - Referencias bibliográficas.....	13

1 - FUNDAMENTACIÓN Y ANTECEDENTES

1.1 – Modelo de Masculinidad Tradicional y transmisión intergeneracional.

A lo largo de la historia ha habido diferentes formas de vivir la masculinidad y en la actualidad en nuestra sociedad occidental prevalece un modelo de masculinidad hegemónica que Bonino (2001) define de la siguiente manera:

La masculinidad es un formato normativo de género, a través del cual las sociedades reglamentan como deben ser los hombres para ser dignos de ese nombre. Contiene una serie de creencias con una escala descriptiva – lo que debe hacerse para ser hombre -, y otra prescriptiva – lo que no puede hacerse para ser hombre-. Dichas creencias se interiorizan durante la socialización masculina generando un tipo de identidad particular (la masculina). Y esto es así porque de ellas derivan mandatos y de estos mandatos derivan ciertos valores que, como ideales, propician la elección de determinados modos de pensar, sentir y hacer que son los que los varones tienden a realizar para definirse como varones valiosos (ante sí mismo y ante los demás). (p.1)

Según este autor las características de la masculinidad tradicional hegemónica que prevalecen en nuestra sociedad, estarían marcadas por: la autosuficiencia y ligado a esta el éxito, la ambición, el egocentrismo y el poder de control sobre sí y sobre otros. La belicosidad heroica sería otra característica que implica el ser valientes, resistentes y defenderse ante el ataque. La superioridad ante las mujeres y ante los hombres que son considerados femeninos. Y por último el valor de jerarquía que implica la subordinación y el valor que los lleva a hacerse responsables por diferentes causas que implican a terceros. Todos estos serían ideales que los hombres intentarían alcanzar para demostrar a sí mismos y a los demás que tan masculinos pueden ser.

Siguiendo la misma línea y según lo expresan Burin & Meler (2000) los modos de pensar, sentir y comportarse tanto de los hombres como de las mujeres, no tienen a una base natural, sino que se deben a construcciones sociales y familiares asignadas a ellos. Debido a estas asignaciones que reciben los niños a temprana edad van incorporando pautas de configuración a nivel psíquico y social que dan origen a la masculinidad y a la femineidad respectivamente. La masculinidad es por lo tanto una construcción y en ella cumplen un rol muy importante los padres o los encargados de la crianza del niño. Considerando que los diferentes roles al interior de la familia juegan un papel fundamental en la construcción de las ideologías de género de los hijos y tomando en cuenta que los valores que les son transmitidos en relación al género influyen considerablemente en ellos, es que surge el interés de esta investigación (Leaper & Friedman, 2007).

Este trabajo se centrará en la línea paterna, ya que el interés está puesto en indagar acerca de la transmisión de masculinidad entre generaciones de padres de hijos varones. A su vez la investigación pretende ser intergeneracional, ya que intentará indagar en los entrevistados cual fue la imagen de masculinidad que recibieron de sus padres y cuál es la que ellos como padres transmiten a sus hijos varones, intentando poder visualizar si se da alguna movilidad en la ideología de género transmitida de generación en generación.

De la búsqueda exhaustiva de antecedentes a nivel mundial, regional y nacional sobre este tema en particular surge que se han realizado muy pocos estudios de forma directa o indirecta.

Uno de los estudios realizados en relación con el tema en cuestión, intenta entender cómo los varones aprenden a ser hombres a través de la relación padre-hijo en Francia, Burkina Faso, Quebec y México, países socioculturalmente muy diferentes. Es un estudio intergeneracional y transcultural que investiga la transmisión de las masculinidades,

mediante la realización de entrevistas en profundidad a padres que tienen al menos un hijo varón, a quienes también se les interrogó acerca de la imagen que habían recibido de sus propios padres.

Según los propios autores los resultados son una “aproximación impresionista” debido a la amplitud del estudio y el tamaño reducido de la muestra, pero de todos modos muestran cuatro contextos socio-culturales diferentes. Los resultados muestran que se rompen esquemas de una generación a otra en lo que respecta a la transmisión de la masculinidad, pudiendo identificar los principales valores que cada padre intenta transmitir a sus hijos de acuerdo al contexto donde viven. Se puede visualizar también como se construye la paternidad en los diferentes contextos y observar cómo los padres tienen un papel privilegiado al momento de reproducir o cuestionar los patrones hegemónicos que prevalecen al definir la masculinidad en la sociedad en que viven a través de la socialización de sus hijos varones Hartog, Moreno, & Alvarado (s/f).

Algunas investigaciones aunque no apuntan directamente a la relación padre-hijo estudian a las familias y la transmisión de roles de género dentro de la misma, pero de todos modos aportan conclusiones importante para el presente trabajo.

Un estudio de este tipo es el realizado por Odenweller, Rittenour, Myers & Brann (2013) en Estados Unidos. El mismo tenía como objetivo identificar patrones de comunicación familiar e ideologías de género. Los resultados sugieren que existen vínculos entre ambos y muestran cómo las identidades de los varones se ven influidas por las ideologías que son transmitidas y aceptadas dentro de la familia. Se desprende a la vez que los varones dan prioridad a su rol de padres al transmitir valores a sus hijos, por encima de sus sentimientos como hombres, movidos por la importancia del vínculo que los une.

En lo que tiene que ver con la movilidad de las ideologías de género a través de las generaciones, los resultados muestran que los hijos presentan una mayor identificación con la androginia y una identificación con la masculinidad más baja, en comparación con la identificación de sus padres respectivamente. En segundo lugar las evaluaciones de los “mensajes memorables” a los hijos revelan que a los nietos les fueron transmitidos valores de género más flexibles, en comparación con las generaciones anteriores y esto evidencia una movilidad en la transmisión de las ideologías de género, que según el estudio incidiría en comportamientos menos destructivos de los nietos.

Otro estudio llevado a cabo por Jimenez (2014) en una ciudad al sur de Gales y motivado por un fenómeno llamativo de desempleo en los jóvenes de este lugar. La investigación tenía como objetivo explorar la transmisión intergeneracional de los aspectos de la masculinidad de la clase trabajadora, tomando en cuenta que los jóvenes que asumían trabajos de servicio sufrían humillación y vergüenza, ya que ellos mismos describían esos trabajos como “vergonzosos y femeninos”. Para recabar la información fueron entrevistados tanto los jóvenes como ambos padres.

Los resultados mostraron que en esta comunidad existía un trauma intergeneracional y sentimientos complejos acerca de la masculinidad y la feminidad, transmitidos de generación en generación a través de la familia. Esto producía una resistencia de los jóvenes varones hacia estos trabajos de servicio, quienes sufrían la intimidación de familiares, amigos y otras personas de la comunidad, por el hecho de no ser considerados trabajos masculinos. El estudio a la vez de permitir comprender el fenómeno de desempleo en esta población, pone en evidencia la importancia que pueden tener los valores transmitidos entre generaciones respecto a las ideologías de género

Otra investigación realizada en Chile por Abarca Paniagua (2000) intentó reconstruir el modelo tradicional masculino y sus fisuras, mediante las técnicas de relatos de vida y grupos de discusión con participantes de estratos medios bajos y pertenecientes a distintas generaciones de abuelos, hijos y nietos. Los resultados que surgen de esta investigación aportan a este trabajo importantes conclusiones.

- Existen entre los varones heterosexuales dos modelos de relación entre los sexos. Por un lado uno tradicional que se apega al formato requerido por el modelo hegemónico de masculinidad y por otro uno más flexible que se adhiere a ideas de igualdad, libertad y reflexividad.
- En relación a los diferentes temas tratados pudieron identificarse los rasgos del modelo tradicional de masculinidad, pautado por la dicotomía público-privado y la división del trabajo por sexos. Junto a este modelo también pudo visualizarse un potencial distanciamiento del mismo, aunque no de una forma muy marcada
- Se detecta que existen varones que intentan salirse del modelo tradicional, intentando reparar las partes que más sufrimiento les produce el desempeño de lo que implica desde la masculinidad hegemónica ser “todo un hombre”. Cuestionan el legado de sus padres y abuelos intentando recuperar aspectos perdidos que se relacionan con lo femenino. Esto va en la línea de lo que expresa Kaufman (1987), en relación a los malestares que sufren los varones como consecuencia de tratar de mantenerse dentro de los parámetros de la masculinidad hegemónica.
- Todos sin distinción de edad y nivel socioeconómico reconocen la existencia de un modelo hegemónico de masculinidad. Pero si existen diferencias en cuanto al distanciamiento o no de dicho modelo, los jóvenes populares se apegan más al modelo tradicional, mientras que los del estrato medio se apegan a modelos transicionales de masculinidad.
- Los jóvenes que se adhieren al discurso machista se jactan de él en sus dichos, pero no lo terminan practicando en su vida cotidiana. Son los varones adultos del estrato medio quienes muestran reconocer cambios en la cultura de género, expresan no estar de acuerdo con los legados paternos e intentan tomar distancia de los patrones tradicionales. Tratan en definitiva de buscar formas diferentes de asumir e interpretar su masculinidad.

En la investigación realizada por Simpson (2005), basada en historias de vida de un grupo de hombres educados en una misión católica de Zambia, se exploró en los participantes el recuerdo de cómo aprendieron a ser hombres y se descubrieron como seres sexuales. El foco de la discusión estaba puesto en la contribución de los padres y el grupo de pares varones para el desarrollo de las identidades masculinas. El estudio indica que la posibilidad de estos hombres de visualizar un horizonte de cambio tiene mucho que ver con el poder real ejercido por muchos hombres en la vida cotidiana en ese país y el lugar de vulnerabilidad que por ende ocupan. El hecho de reconocer que las masculinidades son histórica, social y económicamente construidas y que el género es un proceso, ofrece potencial para el cambio, pero esto no es evidente en todas las sociedades por igual debido al grado de vulnerabilidad que sufren los varones por las demandas que les exigen las construcciones de masculinidad de la sociedad en que viven.

En una investigación realizada al sur de Texas con una población que representa el grupo de más rápido crecimiento hispano en Estados Unidos, se intenta a través de etnografía examinar como dos objetos contribuyen a la construcción de una identidad masculina conocida como machista. Estos son el pico de gallo (tipo de salsa) y la parrilla de

la barbacoa. Según el autor estos dos objetos están vinculados a la formación de la masculinidad en esta población por ser considerados como “varoniles”. Los datos surgen de la observación de treinta eventos sociales en el Valle del Río Grande.

Los resultados muestran que no solo las ideas, los valores y los mandatos influyen en la transmisión de la masculinidad de padres a hijos, sino que también esta puede ser transmitida a través de objetos, cuya sola posesión los hace masculinos. Los hombres de esta población persiguen esta forma de demostrar su masculinidad a través de los objetos mencionados y la transmisión cultural de la misma a las nuevas generaciones de varones. Molina (2014).

En nuestro país se realizó una investigación dirigida por Ibarra (2011). Dicha investigación se centraba en la construcción y vivencia de las masculinidades de pacientes varones del ámbito de la salud, tanto pública como privada. Esta investigación aporta dos conclusiones que interesan para este trabajo.

- La construcción y la vivencia las masculinidades se siguen reproduciendo de un modo sexista, cumpliendo con los mandatos del patriarcado en los varones de ambos sectores, aunque en los varones del sector privado hay una tendencia mayor a romper con dichos mandatos y presentan una inclinación tendiente a la equidad de género.
- Existe una relación inversa entre cultura (tomado como sinónimo de educación) y sexismo. A menor cultura mayor sexismo entre los varones entrevistados.

Otra investigación realizada en nuestro país por Güida, Martínez, Salles & Scarlatta (2007) que estudió el lugar de los varones en sectores de extrema pobreza, aporta en sus conclusiones que la identidad de los varones entrevistados está entramada con su rol paterno. Es decir, que los varones dejan de ser adolescentes y se convierten en hombres adultos cuando tienen un hijo, no aparece en los entrevistados una diferenciación entre lo que es ser hombre y ser padre. En lo que respecta a la reproducción de los valores de género, hay una marcada diferenciación según sean hijos varones o hijas mujeres, reproduciéndose estos de acuerdo al modelo hegemónico de masculinidad. Las hijas mujeres por lo tanto están signadas al ámbito privado ayudando en las tareas domésticas y los varones al ámbito público. Los varones por ende tienen más posibilidades de contacto social, acompañan a sus padres desde pequeños en las tareas de recolección de residuos, porque para estos padres aprender el proceso de generación de recursos es “aprender a ser hombres”. Se reproduce así en concordancia con el modelo hegemónico, el rol de padre como proveedor y protector de la familia.

1.2 Nuevas masculinidades y su relación con un cambio en la cultura de la paternidad

Es importante destacar que la modernidad afianzó el modelo de familia patriarcal y la división del trabajo por sexo, caracterizada por el hombre proveedor y la mujer dedicada al cuidado de la familia y el hogar. Esto fue cambiando en el mundo industrializado a partir de los años sesenta.

Los cambios económicos producidos en Uruguay y América Latina en el último cuarto del siglo veinte provocaron entre otras, una transformación al interior de la familia con el ingreso de las mujeres en forma masiva al mercado laboral. La mujer sale del ámbito privado al público y se produce así una transformación hacia lo que se denomina familia post-moderna (Pineda, 2010).

Según este autor los cambios producidos impactan irremediabilmente en la familia moderna nuclear dando lugar a nuevas configuraciones, en las que se debilitan los roles principales del hombre como proveedor de la familia y de la mujer como cuidadora, dando lugar así a lo que se ha denominado una “crisis de la masculinidad”.

Como consecuencia de lo anterior surgen nuevas masculinidades que han dado lugar a un posicionamiento diferente de los varones en su rol de padres, quienes se involucran de una forma más activa en la crianza y el cuidado de los hijos. Estas nuevas masculinidades vienen así acompañadas de una nueva cultura en lo respecta a la paternidad.

Según Amorín (2007) y de acuerdo a un estudio realizado en nuestro país sobre adultez y paternidad, la generación de hombres que está viviendo la cuarta década de su vida es la que está procesando de forma más contundente la transición hacia nuevos modelos de masculinidad y paternidad. Como muchos estudios sociológicos lo muestran “...el sector socio-económico definido como clase media es el más vulnerable frente a la polarización producida por la globalización tornándose más receptivo respecto de las transformaciones subjetivas puestas en marcha por la crisis de los ideales de la modernidad”. (p.77)

Según expresa el autor el grupo objeto de la investigación citada está enmarcado en una tendencia evidente en muchas investigaciones relacionadas al proceso de integración de los varones en nuevas modalidades de organización familiar. Plantea a su vez la hipótesis de que si estos varones que tuvieron un modelo masculino de paternidad alejado de los afectos y del ámbito doméstico- pueden realizar junto a las mujeres un cambio, esto beneficiaría a sus hijos e hijas en el sentido que éstos estarían recibiendo un modelo más comprometido con la equidad de género (Amorín, 2007).

Según el autor Amorín (2007) y según los resultados del estudio realizado:

“una de las modificaciones en la identidad de género masculina es la existencia de una mayor capacidad para desplegar sentimientos y actitudes afectivas para con los demás sin que esto, dentro de ciertos umbrales, amenace los estereotipos de virilidad exigidos al varón por mandatos culturales de larga data”. (p.162)

Montesino (2004) por su parte aporta que:

“...las generaciones de padres intentan, en la medida de sus experiencias y formas de concebir la vida, superar las condiciones afectivas que impuso una autoridad paterna autoritaria, donde el deber ser se proyectaba como el modelo obligado a seguir por los integrantes de la familia, sin importar el género...”
(p. 198)

La investigación anteriormente mencionada desarrollada por Odenweller et al. (2013), aporta una interesante conclusión en relación con esto y es que la comunicación entre hijos y nietos (es decir, la generación más joven) es mayor que la comunicación entre hijos y padres (es decir, la generación de más edad). Los hombres se identifican moderadamente con sus padres y eligen para transmitir ideologías de género a sus hijos, que son independientes de los valores de género que recibieron de sus padres. Esto según lo que describe el estudio tiene que ver también con una cambiante cultura no solo de la masculinidad, sino también de la paternidad.

Los hallazgos de este estudio son congruentes con los de Morman & Floyd (2006) sobre los “Mensajes Memorables” que son transmitidos entre generaciones y puede ser también un indicador de la cultura cambiante en lo que tiene que ver con la relación padre-hijo en la transmisión de la ideología de género.

Este estudio identificó un conjunto de mensajes específicos de género que comunicaban los padres a sus hijos acerca de “que es ser un hombre”. Estos mensajes se clasificaron en ocho temas: (a) proveedor de la familia, (b) la emocionalidad, (c) la fuerza, (d) el logro, (e) la madurez, (f) la conducta moral, (g) disfrutar de la vida, y (h) las respuestas generales. Todos ellos relacionados con aspectos referidos a la masculinidad, la androginia y la feminidad.

La mayoría de los padres expresó el deseo de que sus hijos adoptaran comportamientos masculinos: proveedores de la familia, poseer fortaleza física y emocional, competencia y autosuficiencia. Otras respuestas mostraron en cambio ideas compatibles con un cambio de cultura de la paternidad, ya que los padres expresaban deseos relacionados con conductas andróginas referidas a: ser responsables, ser honorables y respetuosos, arriesgarse y disfrutar de la vida. Respuestas estas que tienen que ver con más con su postura de padres y no tanto como hombres expresando querer para sus hijos conductas no restringidas a los estereotipos masculinos de la sociedad Morman & Floyd (2006). Un menor número de respuestas representa el deseo de los padres a adoptar cualidades femeninas tales como: fomentar la familia y expresar sentimientos hacia las demás personas y ser sumiso ante la autoridad.

Aunque no es la ideología de género predominante presente en los mensajes, el hecho de que haya un número considerable de respuestas de deseo de conductas relacionadas con la androginia y la feminidad muestran una prueba en relación al cambio de “cambiar la cultura de la paternidad”.

Burin (2000) expresa que estamos en presencia de los “padres transicionales”, éstos si bien sostienen valores relacionados a la paternidad tradicional, están intentando adoptar ciertos roles considerados naturalmente femeninos, con relación a su participación en el cuidado y crianza de los hijos. Esto implica un acercamiento de dichos roles considerados opuestos y tienen que ver con lo que se ha denominado androginia

De todo lo anteriormente mencionado se pueden desprender varias ideas como punto de partida de esta investigación.

- 1) En la socialización de género y el proceso de subjetivación de los niños, tienen un peso fundamental las ideologías de género transmitidas por los padres, además de las que son transmitidas en las escuelas e instituciones con las que los ellos interactúan y la que llegan a ellos a través de los medios de comunicación.
- 2) Los estudios sugieren que hay un rompimiento de los esquemas que se transmiten en las distintas generaciones con el paso del tiempo. Los valores transmitidos en relación a la masculinidad se van haciendo cada vez más flexibles con el tiempo. Es decir van dando paso a nuevas masculinidades en contraposición a la rigidez de la masculinidad hegemónica.
- 3) En nuestro país existen estudios de género que abordan la paternidad y la ideología de género como los realizado por Amorín (Adulthood and Masculinity: a study from an evolutionary perspective and gender approach, 2007) y la investigación realizada por Güida et. al. (De Paternidades y Exclusiones: El lugar de los varones en sectores de pobreza extrema, 2005-2006).

Es por estos motivos que es pertinente investigar acerca de la transmisión de la masculinidad de padres a hijos varones, por lo que el presente estudio aportaría datos en este tema específico, contribuyendo con los estudios sobre masculinidad en nuestro país.

2 - OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Objetivo general:

Identificar si existen diferencias entre los valores de género recibidos de sus padres y los transmitidos a sus hijos, en los varones montevideanos de entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años de edad, que poseen distintos niveles de escolarización.

Objetivos específicos:

Indagar acerca de los valores asociados a la masculinidad que los padres intentan transmitir a sus hijos varones.

Indagar acerca de la imagen de masculinidad que recibieron de sus propios padres.

Analizar si existen diferencias en los valores de género transmitidos a sus hijos varones, entre padres con diferente nivel de escolarización

Identificar posibles aspectos de la relación padre-hijo que influyen en los valores de género transmitidos.

3 – JUSTIFICACIÓN

Dado que en nuestro país son escasos los estudios sobre masculinidad y que las únicas investigaciones que aportan datos sobre la transmisión de la misma entre generaciones de padres e hijos varones, son las realizadas por Amorin (2007) y Güida et.al. (2005-2006), el presente estudio puede contribuir a ampliar y profundizar conocimientos en dicho campo.

El estudio de las masculinidades en general puede aportar una visión más integral en lo que tiene que ver con la elaboración de políticas públicas familiares y el sistema de cuidados, temas en los que se está trabajando actualmente en nuestro país. Estas políticas pueden ser un componente importante de cambio cultural a través del trabajo con los varones y sus masculinidades, con el motivo de avanzar hacia una política integral de familia y priorizar en la importancia del rol del padre en el sistema de cuidados.

Una flexibilización en lo que refiere a los valores asociados a la masculinidad tradicional podría beneficiar a los hombres, a sus parejas, hijos y a la sociedad en su conjunto. Si como sugieren los estudios a nivel mundial hay un cambio en este sentido a favor de la androginia y a comportamientos interpersonales menos conflictivos y destructivos, esto aportaría en la construcción de vínculos de respeto y tolerancia en la sociedad y contribuiría a promover un rol activo de los varones y la corresponsabilidad en la crianza y el cuidado de los hijos.

Según surge de los antecedentes, hay solo una minoría de varones que pueden ver cambios de un modo positivo. En su mayoría lo vivencian como una pérdida de terreno, de poder y de espacio que ganan las mujeres. Se evidencia la necesidad de espacios de reflexión masculinos que se podrían lograr con intervenciones sociales que apunten a suavizar las relaciones de género.

Por otra parte y desde el punto de vista psicológico, como ya se mencionó antes, la importancia de la transmisión de los valores de género durante el proceso de socialización,

ya que en el transcurso del mismo los varones construyen su subjetividad, desarrollan su identidad e interiorizan las pautas de comportamiento de género para luego reproducirlas o no. En el caso particular de este trabajo se tratará sobre las pautas y valores transmitidos a los varones a través de la línea paterna.

Es por este motivo que el presente trabajo intentará sondear sobre este tema con un estudio acotado a varones de entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años de edad con diferentes grados de escolarización. De los resultados se desprendería un aporte al conocimiento en el campo de las masculinidades a modo de ampliar conocimientos sobre el actual sistema sexo-género en nuestro país.

4 – PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y PREGUNTAS PRINCIPALES

Tomando en cuenta que nuestra vivencia como hijos nos condiciona en nuestra forma de ejercer el rol de padres, interesa indagar en la subjetividad de estos varones para poder identificar el significado que le otorgan al vínculo con sus padres durante las distintas etapas de desarrollo y a la vez que apreciaciones hacen de su vivencia como padres en el presente.

El estudio intenta indagar en cuales son los valores de género que los padres transmiten a sus hijos varones y si éstos difieren o no de los que recibieron de sus propios padres. Lo que se intentará investigar es la subjetividad de estos varones y con ello nos referimos a las percepciones, argumentos y lenguaje que parten del punto de vista de los propios sujetos entrevistados. Lo que interesa al estudio es justamente la vivencia, las interpretaciones y los valores específicos que marcan este aspecto de la experiencia del sujeto.

Pregunta de Investigación

Dado el planteamiento anterior la pregunta que orienta la investigación es la siguiente:

¿Cuál es la percepción sobre la transmisión de masculinidad a sus hijos varones en relación a la que recibieron de sus padres, de los varones montevideanos de entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años de edad, con diferentes niveles de escolarización ?

Preguntas secundarias

¿Cuáles son los valores asociados a la masculinidad que transmiten a sus hijos varones?

¿Cuál es la imagen que recibieron ellos de sus propios padres?

¿Se puede detectar alguna incidencia del nivel educativo de los entrevistados en los valores de género transmitidos?

¿Es posible detectar algún aspecto de la relación padre-hijo que incida en los valores de género transmitidos?

5 – DISEÑO METODOLÓGICO

El estudio propuesto es de carácter exploratorio debido a la escasez de antecedentes en el tema y dadas las características y los objetivos planteados es necesario un enfoque

metodológico de tipo cualitativo utilizando como metodología la Teoría Fundamentada. El interés está puesto en el modo en el que los varones interpretan, vivencian y producen el modelo de masculinidad que recibieron de sus padres y como lo transmiten a sus hijos varones, es por este motivo que amerita este tipo de diseño, afrontando el riesgo de que las personas no siempre actúan como dicen hacerlo.

De acuerdo a lo que expresan Marshall & Rossman (citado por Vasilachis, 2007):

“.. la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas. Es una amplia aproximación al estudio de los fenómenos sociales, sus varios géneros son naturalistas e interpretativos y recurre a múltiples métodos de investigación. De esta forma, el proceso de investigación cualitativa supone: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios”. (p.26)

Para que el trabajo de investigación se transforme en un aporte “... es necesario agregar a las palabras de los actores algo adicional; sea una síntesis, sea una interpretación, sea el desarrollo de un concepto, un modelo, una teoría” (Morse, 1999a: 163, citado por Vasilachis, 2007).

La población que se pretende estudiar está formada por varones montevideanos de entre treinta y cinco a cuarenta y cinco años de edad, que tengan al menos un hijo varón y posean diferente nivel de escolarización. Se tomará una muestra teórica hasta lograr la saturación teórica que propone la Teoría Fundamentada. Se pretende entrevistar a varones que tengan diferente nivel de escolarización, tomando en cuenta dos categorías bien definidas: primaria incompleta y nivel terciario. Se definen estas dos categorías a modo de tomar una muestra representativa de una escolarización evidentemente dispar. Se estima un mínimo de veinte entrevistas en cada una de las categorías mencionadas.

La metodología elegida para llevar adelante la investigación es la Teoría Fundamentada. La codificación será abierta, axial y selectiva y se aplicarán los métodos de la comparación constante y el muestreo teórico que son imprescindibles para esta metodología de investigación.

Según Trinidad, Carrero & Soriano (2006)

“La aproximación de la Teoría Fundamentada, como una metodología de análisis inductiva generativa, propone un proceso de análisis cualitativo con el objetivo de generar proposiciones Teóricas Fundamentadas en los datos empíricos. El análisis propuesto se realiza bajo la aplicación sistemática del método comparativo constante y los criterios de muestreo teórico y saturación conceptual de las categorías encontradas”. (p.21)

La técnica que se propone para la recolección de los datos es la entrevista en profundidad de tipo estandarizada no programada propuesta por Denzil (citado por Valles, 1999, p.187) que da libertad tanto al entrevistador como al entrevistado en la formulación de las preguntas y en las respuestas respectivamente. Es imprescindible la grabación de las mismas y la realización de notas de campo con las asociaciones que puede ir haciendo el

entrevistador en el curso de las mismas. Será necesaria una guía de entrevista que asegurará que se indaguen todos los temas que interesan al estudio.

A riesgo de sus limitaciones, la entrevista en profundidad es la más adecuada herramienta para esta investigación, ya que a través de ella es posible crear un ambiente distendido y de confianza que permite a los entrevistados hablar libremente y conectarse con su propia vivencia, pudiendo lograr así una mayor reflexión sobre el tema que se intenta indagar. Posibilita a la vez un buen conocimiento de las personas entrevistadas y permite poder comprender lo que ellas expresan.

Para poder contactar a las participantes la técnica de bola de nieve podría ser de utilidad, ya que no se propone ningún lugar de ubicación específico y es imprescindible que quienes acepten participar estén interesados en hacerlo a modo de garantizar una información más confiable.

6 - CONSIDERACIONES ÉTICAS

Teniendo en cuenta el carácter social de la investigación es necesario considerar aspectos de carácter ético, con el objetivo de proteger y brindar las mayores garantías a los participantes de la misma. Nuestro país cuenta desde el año 2008 con el Decreto CM/515 que reglamenta la investigación con seres humanos y dentro de este marco normativo se proyecta realizar esta investigación respetando los principios establecidos de integralidad, beneficencia, no malificencia, justicia, riesgo/beneficio y respeto por las personas.

Debido a las particularidades de la metodología y las técnicas de recolección de datos es imprescindible contar con el consentimiento informado de los participantes y el manejo confidencial de la información. De acuerdo con Leibovich (2000) las personas que formarán parte de la investigación deberán ser informadas de manera clara y completa de la naturaleza y propósito de la investigación, así como de la naturaleza y características de su participación en la misma.

Según el Art. 65 del Código de Ética profesional del Psicólogo/a Uruguay:

“El/la psicólogo/a debe aclarar a las personas y/o a las instituciones que los datos obtenidos serán utilizados para hacer un trabajo de investigación. Dichos datos serán confidenciales y nunca se suprimirán aunque sean discordantes con sus hipótesis o teoría. Además, la identidad del sujeto o de la institución sólo se revelará con autorización expresa de ambos” (2006. p.18)

Debido a mi formación en psicología, mi especial interés por la perspectiva de género y mi convicción de especializarme en el tema, podría aportar una mirada desde la psicología en el análisis de los datos recogidos y en los distintos pasos del proceso. Será necesaria la colaboración de colegas especializados en el tema, ya sea de psicología o de otras disciplinas para enriquecer el análisis de la información recogida.

7. Cronograma general de la ejecución

Actividad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Mes 7	Mes 8	Mes 9	Mes 10	Mes 11	Mes 12
<p>Profundización de la lectura conceptual y ampliación del marco teórico.</p> <p>Resultado: Marco teórico elaborado</p>	X											
<p>Elaboración y prueba de los instrumentos para el trabajo y pautas para las entrevistas en profundidad. Consentimientos informados.</p> <p>Resultado: Instrumentos elaborados y probados.</p>		X										
<p>Identificación y captación de los sujetos de estudio de inicio (luego se continua con la técnica bola de nieve).</p> <p>Resultado: Sujetos de estudio captados</p>		X	X									
<p>Aplicación y grabación de las entrevistas en profundidad.</p> <p>Resultado: Grabación de las entrevistas realizada</p>		X	X	X	X							

Desgrabación y registro escrito de las entrevistas. Resultado: Registro escrito realizado		X	X	X	X	X	X	X				
Categorización de la información. Resultado: Categorización de la información para el análisis realizada.		X	X	X	X	X	X	X	X	X		
Análisis de la información. Resultado: Análisis de la información realizado y sistematizado para el informe.								X	X	X		
Elaboración de informe con conclusiones de acuerdo a los resultados obtenidos. Resultado: Informe realizado										X	X	
Intercambio con académicos y colegas de distintas disciplinas. Resultado: Investigación divulgada y discutida												X

8 - REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca Paniagua, H. (2000). "Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad". En Gogna, M. (comp.) *Feminidades y masculinidades: estudios sobre salud reproductiva y sexualidad en Argentina, Chile y Colombia*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
- Amorín, D. (2006). Paternidad en la adultez media desde un enfoque de género. En: *Segundo encuentro universitario: Salud, género y derechos sexuales y reproductivos* (pp.133-168) Cátedra Libre en Salud Reproductiva, Sexualidad y Género. Facultad de Psicología (UDELAR)
- Amorín, D. (2007). *Adultez y Masculinidad: La crisis después de los 40*. Montevideo: Psicolibros
- Bonino, L. (2001). La masculinidad tradicional, obstáculo a la educación en igualdad. En: *Xunta de Galicia. Congreso nacional de Educación en igualdad*. Santiago de Compostela: Xunta.
- Burin, M., Meler, I. (2000). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós
- Código de Ética profesional del Psicólogo/a Uruguay. Coordinadora de Psicólogos. Sociedad de Psicología del Uruguay. Facultad de Psicología (UDELAR)
- Connell, R.W. (2003). La organización social de la masculinidad. En: *Masculinidades* (pp.103-122). Universidad Autónoma de México. Programa universitario de estudios de Género. Ciudad Universitaria. México
- Decreto CM/515 (2007). Investigación con Seres Humanos. Poder Ejecutivo. Montevideo. Uruguay.
- Güida, C., Martínez, I., Salles, G. & Scarlatta, L. (2007). *De paternidades y exclusiones: El lugar de los varones en sectores de pobreza extrema*. Montevideo: Trilce.
- Ibarra, D. (2011). Investigación sobre la construcción y la vivencia de las masculinidades. *IV Coloquio Internacional de Estudios sobre Varones y Masculinidades: Estudios sobre Varones y Masculinidades para la generación de políticas y acciones transformadoras*. Montevideo: Facultad Ciencias Sociales, UdelaR; Facultad de Psicología, UdelaR, MYSU, Espacio Salud, UNFPA

- Hartog, G., Moreno, M., & Alvarado, M. (s/f). ¡Serás hombre, hijo mío! Un estudio transcultural sobre la transmisión de la masculinidad a través de la paternidad en Francia, México, Quebec y Burkina Faso. Recuperado de <https://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=ser%C3%A1s+hombre+hijo+m%C3%ADo&btnG=&lr=>
- Jimenez, L. (2014). Intergenerational traumatic transmission of aspects of masculinities through shame and embarrassment among unemployed young men and their fathers. School of Psychology, University of East London. Forum Of Psychoanalysis, 23(3), 151-160. doi:10.1080/0803706X.2013.770169
- Kauffman, M. (1987). "La construcción de la masculinidad" en *Más allá del patriarcado. Ensayos de Hombres en Placer, Poder y Cambio* (pp.1-29). Toronto, Oxford University Press.
- Leaper, C., & Friedman, C.K. (2007). The socialization of gender. En J. Grusec & P. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 561-587). New York: Guilford.
- Leibovich, A. (2000). La dimensión ética en la investigación psicológica. *Investigaciones en Psicología*, (1), p. 41-61.
- Molina, H. (enero, 2014). The construction of South Texas masculinity: masculine space, the pico de gallo and the barbaque grill. Department of Sociology, Indiana University of Pennsylvania. *Identities: Global Studies in Culture and Power*. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1070289X.2013.868352#.VM6nGdKG-Sp>
- Montesinos, R. (2004) La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis4*, (2), pp. 197-220.
- Morman, M. T., & Floyd, K. (2006). The good son: Men's perceptions of the characteristics of sonhood. In K. Floyd & M. T. Morman (Eds.), *Widening the Family Circle: New Research on Family Communication* (pp. 37-56). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Odenweller, K.G., Rittenour, C.E., Myers, S.A., & Brann, M. (octubre, 2013). Father-Son Family Communication Patterns and Gender Ideologies: A Modeling and Compensation Analysis. Department of Communication Studies. *Journal of Family Communication*. Recuperado de

http://wvuscholar.wvu.edu:8881/exlibris/dtl/d3_1/apache_media/L2V4bGlicmlzL2R0bC9kM18xL2FwYWNoZV9tZWRpYS8yNTA2Ng==.pdf

Pineda, J. (enero, 2010) Familias postmodernas, masculinidades y economía del cuidado.

Revista latinoamericana de estudios de familia. Recuperado de

[http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef2_\(completa\).pdf#page=51](http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef2_(completa).pdf#page=51)

Simpson, A. (2005). Sons and Fathers/Boys to Men in the Time of AIDS: Learning Masculinity in Zambia. Social Anthropology, University of Manchester. *Journal of Southern African Studies*, Vol. 31, pp. 568-586

Trinidad, A., Carrero, V. & Soriano, R. (2006) Teoría Fundamentada: La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. Colección cuadernos metodológicos, (37). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas

Valles, M. (1999). Técnicas de conversación, narración (I): Las entrevistas en profundidad.

En *Técnicas cualitativas de Investigación Social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Recuperado en: [http://doctoradosociales.com.ar/wp-](http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/VALLES-1997-T%C3%A9cnicas-cualitativas.pdf)

[content/uploads/VALLES-1997-T%C3%A9cnicas-cualitativas.pdf](http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/VALLES-1997-T%C3%A9cnicas-cualitativas.pdf). El 21 de octubre 2014.

Vasilachis de Gialdino, I (coord.) (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires, Gedisa.